Entrevista telefónica a la Dra. Susana Nuin Núñez

Miembro del Movimiento de los Focolares
Consultora del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales
Secretario Ejecutivo del Departamento de Comunicación y Prensa del CELAM

La Dr. Nuin Núñez participó en el equipo de Comunicación de Aparecida (2007), que tuvo como Presidente de la Comisión para el Documento Final el cardenal Jorge Mario Bergoglio. En este momento, se encuentra en Rio de Janeiro y está participando de la reunión del equipo de Coordinación del CELAM (29 de julio al 2 de agosto de 2013).

- En las intervenciones del Papa Francisco durante la JMJ viene en relieve, muchas veces, el Documento de Aparecida. Desde tu punto de vista, ¿hay algún aspecto del Documento que se destaca en modo particular?

- Sí, yo creo que para el Papa tiene mucho valor Aparecida porque Aparecida es una forma de diálogo que la Iglesia Latinoamericana ha encontrado; en su momento fue Puebla, Medellín, Santo Domingo, ahora Aparecida. Son formas de diálogo de la Iglesia continental con el Vaticano II. Por eso, para América Latina es importante Aparecida, es una manera de dialogar con la Iglesia propuesta en el Vaticano II desde lo continental, desde el sentir de nuestros pueblos. En realidad, para el Papa es importante porque él sabe el peso que ha tenido Aparecida en la construcción - él fue el protagonista número uno - del Documento de Aparecida y del evento de Aparecida. Por lo tanto, si tuviéramos que destacar algo particular en relación a Aparecida, yo creo que es el hecho de la propuesta de los "discípulos misioneros". Aparecida saca inclusive la "y" de "discípulos y misioneros" para hablar de que no se puede ser discípulos sin ser misioneros y no se puede ser misioneros sin ser discípulos. Son dos realidades que van conjuntas, que requieren cambio de vida, que requieren conversión pastoral, para todos. Desde los obispos, como dijo ayer el Papa, a todo el pueblo de Dios. Conversión pastoral para todos. ¿Qué quiere decir? Ponernos en el seguimiento de Jesús sabiéndonos débiles, frágiles, no asegurados, no arrocados a ninguna realidad, sino "en camino" y en camino de conversión.

- Tenemos la impresión de que el Papa vuelva muchas veces sobre conceptos como "cultura del encuentro", "diálogo", la "relación entre las generaciones", es decir, los jóvenes como "ventanas" a través de las cuales entra el futuro en la sociedad y los ancianos como un patrimonio de experiencia y sabiduría. ¿Qué pensás de esto? ¿Se puede encontrar también un fundamento en el Documento de Aparecida?

- Yo creo que sí, creo que el Papa está fondado sobre la eclesiología planteada desde el Vaticano II. Por lo tanto, es una eclesiología de diálogo. Y esto es fundamental concebirlo así, de diálogo pero en todas las dimensiones. Lo hemos visto cómo actúa permanentemente. El diálogo que va con las otras iglesias, con las otras religiones, con las personas que no creen, pero también el diálogo que va al interno de la Iglesia y el diálogo con la cultura, con la política. Prácticamente, no hay día que no reúna gente del mundo político. Acá mismo, en la Jornada Mundial, estuvieron los Presidentes del Cono Sur y participaron de la Jornada Mundial. Evidentemente, entre éstos la concepción de diálogo es un diálogo cultural, es un diálogo con toda la sociedad. Ahora, creo que él hizo una cosa muy interesante en la Jornada Mundial que fue vincular el mundo de los jóvenes al mundo de los ancianos. A mí me pareció totalmente revolucionario y me pareció que más que marcar las diferencias de edad y de generaciones, marcó el potencial y la misma realidad. Fue muy claro: los jóvenes están

excluidos en nuestra sociedad y también los ancianos. Por lo tanto, pueden ser totalmente solidarios y enriquecerse unos de otros de una manera mucho más fuerte. Me pareció muy revolucionario que en una Jornada Mundial de la Juventud el Papa aludiera particularmente al valor y a la dimensión de los ancianos.

- Sobre el encuentro de ayer, del CELAM con el Papa, el primer Papa latinoamericano: ¿cuál es tu impresión, qué nos dirías sobre este encuentro?

- Yo creo que fue histórico porque, además, es la primera vez que un Papa se encuentra con el equipo de Coordinación (todos los obispos de este cuatrienio y todos los que trabajamos en la coordinación). Los papas se han encontrado siempre con las presidencias y con las asambleas. Basta pensar que Benedicto XVI estuvo en Aparecida, por ejemplo, y Juan Pablo II en Puebla y después, en Santo Domingo, a través de representantes suyos. Pero este encuentro se definiría con dos características: *paterno*, porque el Papa está en nombre de Pedro, como obispo de Roma, como dimensión paterna de la Iglesia y, al mismo tiempo, *hermano*: hermano obispo con los obispos. Esto fue lo que él dijo que quería hacer y lo que hizo, el gesto suyo y toda su expresión era en esta dimensión. Además, no hay que olvidar que el Papa es un hijo del episcopado latinoamericano. Fue un discurso el suyo muy fuerte, pero muy dicho desde esta paternidad y fraternidad acentuando algunas cosas que él viene diciendo, en las cuales, justamente, advirtió sobre algunas tentaciones. Dio una fotografía de las realidades que se dan en la Iglesia y, al mismo tiempo, propuso un perfil, una figura de obispo que sea servidor, que sea paterno y materno. Dijo que la pastoral, si él la tuviera que definir, sería la maternidad de la Iglesia, María Madre, la Iglesia Madre. Habló muy claramente también de la importancia de la conducción; los obispos es necesario que conduzcan, pero no "mandonear". Utilizó ese término. Alude siempre a la pobreza como estilo de vida para los obispos. Aludió también a la importancia que tiene la pobreza en el sentido de carácter psicológico, no tener mentalidad de príncipes. Creo que el mensaje que el Papa dio ayer a los obispos presentes en el CELAM era de alguien que, conociendo mucho la realidad desde adentro, camina también con la Iglesia latinoamericana a sus espaldas. Como diciendo, "puedo decirles esto y se los debo decir; se los digo. Estamos atrasados en estas cosas, vayamos adelante. Mejoremos, cambiemos, renovémonos". Pero fue también para mí un mensaje de mucha esperanza, porque la esperanza está en la posibilidad de cambio y en la posibilidad de conversión. Y el Papa habla siempre de conversión, personal y de los obispos. O sea, algo que me parece muy interesante - que lo dijo también con los jóvenes - es que el Papa dice fijémonos permanentemente en los procesos de conversión. Yo creo que éste es un gran testimonio que el Papa Francisco da a la humanidad. O sea, nadie en el mundo de Jesús, en el seguimiento de Jesús, en el cristianismo, puede dictar cátedra sin someterse al proceso de conversión.

- Leímos una entrevista reciente que concediste a Zenit, en la cual hablás de "chispas del Espíritu", refiriéndote a la contribución que la propuesta de Aparecida puede ser también para los Estados Unidos. ¿Se podría suponer que esto es válido para todo el mundo?

- Yo creo que cada continente expresa una cultura. Aparecida expresa también una cultura, que es la cultura latinoamericana y caribeña. Yo más bien creo que Aparecida puede ser un buen testimonio para estimular a los continentes para poder encontrarse en comunión y colegialidad, como lo provoca un poco el CELAM porque es su objetivo - y lo ha hecho a través de las cinco conferencias que decíamos antes, Río de Janeiro, Puebla, Medellín, Santo Domingo y Aparecida - donde el episcopado, reunido en comunión, puede discutir los problemas y dificultades de sus pueblos y las "chispas inspiradoras" de sus pueblos, donde Dios actúa en la cultura. Aparecida debe ser un estímulo a la comunión y a la colegialidad de los otros continentes, para poder crear sus propias instancias de comunión y colegialidad, lo cual no descarta que Aparecida pueda ser inspiradora para otros continentes también. Pero me parece que lo valioso es motivar a que la iglesia continental - como lo está haciendo ya en África y lo

está haciendo en otras latitudes - pueda reunirse y comprender qué quiere decir el Evangelio hoy para sus propios pueblos.

- ¿Cuáles son las perspectivas para la recepción del Documento de Aparecida después de este encuentro con el Papa?

- Yo creo que ya ha habido una recepción de Aparecida en estos años. Y creo que, evidentemente, toda América Latina se ha movilizado. Creo que el Papa sin duda ha despertado una nueva sensibilidad a lo que pasó en Aparecida. Aparecida fue un evento que fue, justamente, de comunión. Por eso se dice que el Documento fue un texto en contexto. Y esto creo que no se puede negar, que ha sido muy importante. Y esperamos que Aparecida pueda ser siempre más una 'hoja de ruta' para todos nuestros pueblos y podamos hacer los pasos que allí el episcopado evaluó y vio. Yo creo que el paso más decisivo que está ayudando Francisco a hacer es, justamente, esta dimensión profunda de conversión pastoral. O sea, ponernos todos en el seguimiento de Jesús, que supone asumir el Evangelio en sus actitudes, gestos, discursos, prácticas y que supone también, la transformación de la realidad. Si algo este Papa tiene como un don particular, es estar absolutamente consciente que el Evangelio tiene una posibilidad única, no sólo de crearnos una conciencia de buenos cristianos, sino de transformar la realidad sociopolítica cultural.

- ¿Cuáles son las expectativas que tienen estos días de encuentro del CELAM? *(del 29 de julio al 2 de agosto de 2013, ndr)*

- En este encuentro obviamente vamos a trabajar sobre lo que nos dijo el Papa Francisco y tratar de poder ahondar más, poder comprender más el significado de todo lo que nos dijo. Pero además, tenemos la visita del Cardenal Marc Ouellet, Prefecto de la Congregación para los Obispos y Presidente de la Comisión para América Latina (CAL) y él nos hablará mañana sobre "Misión y espiritualidad de los Obispos para una nueva evangelización". Tenemos también la visita del cardenal Gerhard Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, donde nos hablará sobre "Creer hoy y testimoniar la fe para una nueva evangelización". Además de los trabajos de los departamentos y la organización y coordinación del CELAM, que es un momento de balance y de nuevas perspectivas y prospectivas. Por lo tanto, nos auguramos el encuentro profundo, de conversión. Esta tarde viene el cardenal Óscar Maradiaga de Honduras, él es el Presidente de la Comisión para la restructuración de la Curia Romana y viene justamente para ponernos más al tanto y hacernos partícipes de todo esto. El CELAM es un pretorio, un escenario, un campo extraordinario de colegialidad para poder compartir todas estas experiencias. La idea es que sea un trabajo intenso, fructífero y en sintonía con la propuesta del Papa.

- ¿Quisieras decir algo más sobre el Papa en Brasil?

- Yo creo que el Papa hizo un salto muy grande con los jóvenes, porque les propuso como uno de los caminos para seguir a Jesús la eucaristía, la oración, pero el tercer punto que les propuso es ayudar al hermano. Y yo creo que este es el camino para los jóvenes y para toda la Iglesia, poder trabajar por los otros, por los hermanos, por los que están en dificultades. Otra cosa que me pareció preciosa del Papa, es cuando dijo al CELAM que Dios está en todas partes. No es que está sólo en la Iglesia, en el templo, en las instituciones religiosas. Y esta lectura del pasaje de Dios por la historia de la humanidad, me parece fundamental para nosotros cristianos. Si no nos quedamos como pasó en los tiempos de Jesús, que no todos los podían reconocer.

María Laura Hernández +39 349 8745287